

# Erigen en Trinidad un monumento a los patriotas del 51

Se pereptúa la memoria de Isidoro de Armenteros y sus bravos compañeros de lucha

Un hermoso busto-monumento se ha erigido en la legendaria ciudad de Trinidad, para perpetuar la memoria de los patriotas Isodoro de Armenteros y Muñoz y sus compañeros José Fernando Hernández Echerri y Rafael de Arcis y Bravo, jefes del movimiento revolucionario de 1851: los tres eran hijos de Trinidad.

El proyecto de la obra es del escultor italiano Ettore Salvatori di Carlo.

El noble y decidido patriota Isidoro de Armenteros —dice el Dr. Vidal y Morales en «Iniciadores y primeros mártires de la revolución cubana»—Tomo 2do—, nacido en Trinidad el 4 de abril de 1808, pertenecía a una de las familias más distinguidas de la isla. Fue Teniente Coronel, graduado de milicias de caballería, de avanzadas ideas, y residía en Cienfuegos, en cuya jurisdicción, Partido de Yaguaramas, poseía un ingenio denominado, «San Luis y Laberinto».

Los Armenteros constituyen uno de los apellidos más ilustres de nuestra patria. Don Tomás Armenteros, tronco fundador de aquella familia en Cuba, era natural de Gibraltar, Contador y Alguacil Mayor de la Santa Cruzada en la Habana donde promovió información de nobleza con fecha 26 de febrero de 1650, ante Melchor Arias de la Marcha, Alcalde Ordinario de la Habana y por ante el escribano Gaspar de los Reyes. Su abuelo, don Juan Armenteros, vecino de la ciudad de Salamanca, obtuvo ejecutoria de nobleza en juicio contradictorio celebrado en Valladolid el 29 de noviembre de 1514.

De la citada familia Armenteros, procedió el Capitán don Pedro José de este apellido y Poveda, también tronco fundador de la de Trinidad y de la cual fué director el caudillo Armenteros.

Isidoro de Armenteros tenía 43 años cuando la revolución en Trinidad. Antes de iniciarla estuvo varias veces en la Habana donde ultimó los preparativos: adquirió los tipos para la impresión de las proclamas que después aparecieron publicadas en la Gúlnia de Miranda. Visitó al eminente jurisconsulto Anacleto Bermúdez, fervoroso patriota y a Serapio Recio que presidía la Sociedad Libertadora de Puerto Príncipe.

El 24 de Julio del 51 se levantó en armas en las márgenes del Río Ay, en Trinidad.

José Fernando Hernández Echerri, nació en Trinidad el 30 de octubre de 1823. Murió fusilado en la misma ciudad, 28 años más tarde.

Fueron sus padres don Manuel Hernández y doña María Elena Echerri. Estudió las primeras letras en su ciudad natal y fué después discípulo de Luz y Caballero. Dedicado a la enseñanza, trabajó como ayudante en varios colegios, y en 7 de Junio de 1846 le otorgó el entonces Gobernador General don Leopoldo O-Donell título de preceptor de instrucción primaria. En el colegio «El Salvador» desempeñó varias clases, y allí tuvo por alumnos, entre otros jóvenes, que luego se hicieron hombres notables, a Enrique Piñeyro y José Bruzón.

Patriota y poeta dice José Agustín Quintero: «Su cabello era rubio y naturalmente crespo, su frente meditativa; sus ojos azules y amorosos brillaban con resplandor intelectual, y su boca mostraba la sonrisa de un corazón afectado por el dolor. Faz expresiva, figura gallarda, tipo de genio y de belleza varonil...»

En cuanto a Rafael Arcis y Bravo los antecedentes personales que se tienen son bastante escasos, ya que desde que naciera residió, habitualmente, en los campos de Trinidad. Sábese, no obstante, que fué un valiente patriota y que cuando Armenteros solicitó su concurso lo obtuvo en el acto, y tanta estimación le dispensó que a raíz del grito de rebelión, le confirió los actos más arriesgados como lo fueron el asalto a los ingenios Mayaguara, Sacra-Familia y Algaba en el Valle de Trinidad.

Armenteros, Arcis y Hernández Echerri, fueron fusilados en los campos de la «Mano del Negro», el 18 de Agosto de 1851.

Estos datos nos fueron facilitados amablemente, por el Sr. Ramón Zayas Rodríguez, periodista y Presidente del Comité Pro Busto Armenteros, que fué inaugurado brillantemente el día 8 de diciembre.

J. F. GANDARA, Correspondal.

*DM Dic 31/37 -*



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA